

## CONSTANCIA:

Durante 45 años, Colombia logró mantener la autosuficiencia en gas, un recurso vital para la vida de 36 millones de colombianos que dependen del servicio público más barato, eficiente y amigable con el medio ambiente que tenemos. Sin embargo, la agenda ambientalista radical de Gustavo Petro y la política de decrecimiento promovida por Irene Vélez han puesto en jaque esta autosuficiencia. Hoy, por primera vez en décadas, Colombia enfrenta la necesidad de importar gas, con un impacto directo sobre el bolsillo de los colombianos: el costo de la factura podría aumentar entre un 20 % y un 30 %.

Esto es inaceptable. Colombia cuenta con recursos abundantes de gas, incluyendo reservas offshore que nos posicionan como uno de los países con mayor potencial en América Latina. Además, tenemos la infraestructura necesaria para garantizar el abastecimiento interno y ser competitivos a nivel internacional. Pero este gobierno, con su enfoque socialista de miseria y destrucción, ha optado por frenar el desarrollo del sector energético bajo la excusa de un supuesto apocalipsis ambiental.


El gas natural no solo es una fuente esencial de energía para los hogares y la industria, sino que también es un combustible de transición clave hacia una matriz energética más limpia. Bloquear su explotación no resuelve la crisis climática; al contrario, condena al país a la dependencia de energías más costosas e insostenibles, afectando tanto a los más vulnerables como al aparato productivo nacional.

Es urgente proponer y aprobar un marco legal que blinde la política mineroenergética de Colombia frente a la improvisación y las agendas ideológicas de cualquier gobierno. La estabilidad y el desarrollo del país no pueden depender de decisiones arbitrarias que sacrifican nuestro potencial económico y nuestro bienestar en nombre de discursos vacíos.

*Maria Cabal*  
3-Dic 2024

Colombia necesita una visión estratégica que combine sostenibilidad ambiental con desarrollo económico. No podemos permitir que la ideología prime sobre la razón, ni que decisiones irresponsables destruyan décadas de esfuerzo para alcanzar la autosuficiencia energética. El futuro del país exige liderazgo, planificación y compromiso con el bienestar de todos los colombianos.

  
CABAL

  
3.12.2014